LORENZO DE ZAMORA:

Libro de la Huida de la Virgen Nuestra Señora a Egipto

Colección: Bibliotheca Antiqua

Director

Raúl Manchón Gómez
Profesor Titular de Filología latina. Universidad de Jaén

Comité Científico

Marco Antonio Coronel Ramos
Universidad de Valencia. España

Antoni Biosca i Bas
Universidad de Alicante. España

Inmaculada Delgado Jara
Universidad Pontificia de Salamanca. España

Fernando González Muñoz
Universidade da Coruña. España

M.ª Teresa Muñoz García de Iturrospe
Universidad del País Vasco. España

Jesús M. Nieto Ibáñez
Universidad de Valladolid. España

M.ª Dolores Rincón González
Universidad de Jaén. España

Ángel Ruiz Pérez
Universidad de Santiago de Compostela. España

M.ª Asunción Sánchez Manzano
Universidad de León. España

https://editorial.ujaen.es/category/bibliotheca-antiqua/

LORENZO DE ZAMORA:
Libro de la Huida de la Virgen Nuestra Señora a Egipto

Raúl López-López
(edición, introducción y estudio)

UJA EDITORIAL

López López, Raúl

Lorenzo de Zamora: Libro de la Huida de la Virgen Nuestra Señora a Egipto / Raúl López-López (edición, introducción y estudio). – Jaén : Universidad de Jaén, UJA editorial, 2023. – (Bibliotheca antiqua ; 2)

224 p.; 17 x 24 cm
ISBN 978-84-9159-561-8

1. Zamora, Lorenzo de-Crítica e interpretación. 2. Teología-Historia-Siglo XVI. I. Título II. Jaén. Universidad de Jaén. UJA editorial, ed.

23

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego

Colección: Bibliotheca antiqua, 2
Director: Raúl Manchón Gómez

© Raúl López López
© Universidad de Jaén
Primera edición, diciembre 2023
ISBN: 978-84-9159-561-8
ISBNe: 978-84-9159-562-5
Depósito Legal: J-702-2023

Edita
Universidad de Jaén. UJA Editorial
Vicerrectorado de Cultura
Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca
23071 Jaén (España)
Teléfono 953 212 355
editorial.ujaen.es

editorial@ujaen.es

Imprme
Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/*Printed in Spain*

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

Retrato de Lorenzo de Zamora. Anónimo, s. XVII.
Monasterio de Santa María de Huerta (Soria).

A Luis Alberto de Cuenca y Nuccio Ordine*
—sir Perceval y sir Galahad—,
por hallar Grial en Corvenic y en la egipcia Sarras,
por rescatar su inútil belleza de las llamas en Campo de Fiori.

* Cuando se entregó la primera versión de este texto, mi "caro amico" Nuccio continuaba con su viaje a Ítaca. Desafortunadamente, la Parca ha cortado su hilo de forma inesperada antes de que este libro, a él codedicado, vea la luz.

"FILOLOGÍA, ¿para qué?",
preguntas
mientras clavas en mí feroz pupila,
cargada de insidioso nihilismo.
Te lo explico. No entiendes mi
respuesta.
Te da igual que los textos se publiquen
bien o mal, no te importa en absoluto
que un clásico se entienda, o que la
gente
lea el *Quijote* tal y como quiso
su autor que lo leyéramos, sin una
sola coma dudosa ni un pasaje
desesperado.

Cambio de materia
y te pregunto: "Vida, ¿para qué?" [...]

Luis Alberto de Cuenca, *Filología y Vida*.

Palabras, [...] capaces de hacernos vibrar las cuerdas del corazón, de testimoniar hasta qué punto la pretendida inutilidad de los clásicos puede revelarse, por el contrario, como utilísimo instrumento para recordarnos —a nosotros y a las futuras generaciones, a todos los seres humanos abiertos a dejarse entusiasmar— que posesión y el beneficio matan, mientras que la búsqueda, desligada de cualquier utilitarismo, puede hacer a la humanidad más libre, más tolerante y más humana.

Nuccio Ordine, *La utilidad de lo inútil*.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dejar constancia en estas palabras iniciales de mi sincero agradecimiento a J. M.ª Nieto Ibáñez, el director de mi tesis doctoral que es el germen de esta obra, y al resto de compañeros del Instituto LOU de Humanismo y Tradición Clásica de la Universidad de León, en especial a Antonio Reguera Feo. No quiero olvidar mi infinita gratitud para mi maestro en estas lides, Gaspar Morocho Gayo, cuya memoria aún alienta mis ánimos.

El presente trabajo de investigación se ha realizado bajo el marco del proyecto EL HUMANISMO EN SUS TEXTOS Y CONTEXTOS: IDENTIDAD, TRADICIÓN Y RECEPCIÓN (PID2020-114133GB-I00).

LORENZO DE ZAMORA (*c.* 1554-1614)

❦❦❦

I BIOGRAFÍA[1]

Lorenzo de Zamora nació en Ocaña, población perteneciente al Arzobispado de Toledo. Se desconoce la fecha exacta en que lo hizo, pero dado que al fallecer en 1614 contaba con aproximadamente sesenta años, podemos establecer su nacimiento en torno a 1554. En 1581, Lorenzo de Zamora es investido con el hábito cisterciense en Santa María la Real de Huerta. En 1582 iniciaría sus estudios en el Colegio de San Bernardo de Alcalá de Henares. A partir del segundo año de estudios, durante 1584, comenzó a ocupar un puesto destacable en la Orden y fue consultado en diversos capítulos de reformas del Císter[2] y a participar activamente en las actividades del Monasterio de Huerta. Comenzó su dedicación a la enseñanza en el Monasterio de San Clodio, Galicia. En 1598 enseña teología en el Monasterio de Palazuelos de Valladolid. Posteriormente, se convierte en Lector de Sagrada Escritura en el Colegio de San Bernardo de Alcalá de Henares. En 1605 Lorenzo de Zamora obtuvo el grado de Maestro en

---

[1] Para un estudio pormenorizado de la vida de Lorenzo de Zamora, López-López, 2006: 69-94; López-López, 2008: 161-174; López-López y Reguera Feo, 2002: 121-151; López-López y Reguera Feo, 2010: 162-184; López-López, 2022a: 23-38; López-López, 2022c: 65-72; López-López, 2022b: 39-68.

[2] *"Vt qua post annum M.DLXXXIV, leges prodierant, ad ordinem redactae, correctaeque, vulgarentur seorsum; his, quae tunc prodierunt superadendae M. Fr. Dominico Astete Vallis bonae, Fr. Laurent de Zamora Hortae &* […], *qui multum in dicendo laboravisse".* Manrique, 1649, IV: 672.

Teología por la Universidad de Sigüenza[3]. Así mismo, realiza labores de predicador de Alcalá[4]. Posteriormente, en 1605, es nombrado abad del Monasterio de Nuestra Señora de Huerta la Real[5]. Lorenzo de Zamora es nombrado Visitador de la Orden de San Bernardo y predicador de Santa Ana de Madrid en 1609[6]. Desempeñando ese cargo, en 1610 visita los monasterios catalanes de Poblet[7] y Santes Creus. Fray Lorenzo de Zamora es vuelto a ser elegido abad de Huerta en 1611, pero declina el ofrecimiento[8]. En 1612, es elegido como Definidor[9]. Posteriormente, intentó ser nombrado predicador real tras haber quedado vacantes unos puestos, pero no lo consiguió. Los problemas de salud comienzan a impedir el desarrollo normal de la vida de Lorenzo de Zamora en estos años y, finalmente, fallece en 1614. Tomó sepultura en la iglesia del Colegio de San Bernardo de Alcalá.

II OBRAS[10]

La primera obra publicada por Lorenzo de Zamora, *Saguntina o Primera Parte de la Historia de Sagunto y Cartago*[11], vio la luz en Alcalá de Henares durante 1589 y en Madrid, durante 1607, se realizó una segunda edición.

La *Monarquía Mística de la Iglesia, hecha de jeroglíficos sacados de humanas y divinas letras* fue la obra más importante, ambiciosa y conocida de Lorenzo de Zamora. La primera parte en la que se *Trata de la cabeza invisible de la Iglesia, de*

---

[3] Cordón, 72v; Muñiz, 1793: 360.

[4] A.H.N. Clero Palazuelos, Lib. 16521, fols. 178r-184r; Lib. 16536 pp. 98a-108b, *cf.* Herrero Salas, 2006: 241.

[5] *M.M. 7. 2.ª*, S. de Cormellas, Barcelona, 1605, portada.

[6] *H.* f. 4r.

[7] El acta que levantó el notario de Monblach resume lo acontecido. Se trata de cinco folios escritos en latín y catalán conservados en el Archivo de Poblet, Arm. I c. 21, vol. Comunitat Fols. 89-93.

[8] Cordón, 73v.

[9] A.H.N. Clero Palazuelos, Lib. 16521, fols. 202r-203v; Herrero Salas, 2006: 268.

[10] Para un estudio pormenorizado de la vida de Lorenzo de Zamora, López-López, 2006: 69-94; López-López, 2008: 161-174; López-López y Reguera Feo, 2002: 121-151; López-López y Reguera Feo, 2010: 162-184; López-López, 2022ª: 23-38; López-López, 2022c: 65-72; López-López, 2022b: 39-68.

[11] Jimeno Martínez y Torre Echávarri, 2005: 53.

la visible y sus perfecciones, apareció junto a la *Apología de las letras humanas*[12] y fue dedicada a su querido Monasterio de Huerta. La *Segunda Parte de la Monarquía Mística*, subtitulada *De la composición del cuerpo místico de la Iglesia. Del conocimiento propio, De la caída del primer hombre, De los misterios de la humana naturaleza y de los efectos del pecado* o *De la miserable ruina de la naturaleza humana, y de los daños, en que por el pecado incurrimos, y bienes que perdimos* fue dedicada por Lorenzo de Zamora a Victoria Colona, duquesa de Rioseco, condesa de Melgar y Módica. La primera aparición de la obra se fecha en Alcalá de Henares en 1601[13]. La *Tercera Parte de la Monarquía Mística*, dedicada a la Virgen María, tiene como subtítulo *De las alabanzas y prerrogativas de Nuestra Señora*[14]. La fecha más temprana que conservamos de la obra data de diez años después de la publicación de la segunda parte en 1601. La imprimió en Madrid durante 1611 Juan de la Cuesta[15]. De la cuarta, *De los medios que dio Dios a su Iglesia para su conservación, y del uso de los sacramentos* o *De los medios que dejó Dios para la conservación de su armonía, con todas las cosas que a las materias de Sacramentos se refieren*[16], no conocemos ningún ejemplar. Puede que no se llegase a publicar nunca bajo este título. De la quinta, *De sus estados, oficio, dignidad, excelencias, y obligaciones*, tampoco se tiene constancia[17]. La sexta fue subtitulada *De la armonía del cuerpo místico de la Iglesia*. Con el título de *Sexta Parte* no conservamos ningún ejemplar. La *Séptima Parte* fue subtitulada por Lorenzo de Zamora *De las personas ilustres de la Iglesia, esto es, Apóstoles, Mártires, Confesores, y Vírgenes, que por todo el año celebra, con la explicación de los Evangelios, que se dicen en sus fiestas* o *De las personas eminentes que en ella ha habido, Apóstoles, Mártires, Confesores y Vírgenes que por el discurso del año nuestra Madre la Iglesia, celebra dejando a este propósito los evangelios que se cantarán en sus días*. Encontramos alusiones a tres secciones diferentes de esta séptima parte. La última parte de la *Monarquía Mística* es la octava, que se dividió en dos tomos. Cada uno con portada propia. Su subtítulo

---

[12] Nieto Ibáñez, 2007: 385-396; Nieto Ibáñez, 2017a: 495-516; Nieto Ibáñez, 2017b: 45-56; Nieto Ibáñez, 2017c: 263-272.

[13] *Compuesta por el P. F. Lorenço de Zamora Le- / ctor de Escritura en el Colegio de San / Bernardo de Alcalá. //A Doña Victoria Colona. // Segunda Parte. Del conocimiento propio, De la caída del primer hombre, De los misterios de la humana naturaleza y de los efectos del pecado.*

[14] Llamas Martínez, 2010, II: 1277-1299.

[15] *Tercera parte de la monarchia mystica de la Yglesia… Tratanse de las alabanzas y prerrogativas de la Virgen madre y Señora nuestra.*

[16] Zamora, 1988, L.

[17] Palau, 1990: 246.

es *De las armas defensivas y ofensivas, que dejó Cristo a su Iglesia*. La primera edición la firma Juan de la Cuesta en Madrid durante 1616[18].

En 1603 ve la luz el libro de Lorenzo de Zamora *Discurso sobre los misterios que en la Cuaresma se celebran*. Fue dedicado a Bernardo de Sandoval y Rojas. Se trata de una obra de oratoria sacra característica del Barroco que tuvo mucho éxito[19].

Lorenzo de Zamora trabajó en la redacción de una historia de Ángela Margarita Serafina, fundadora de las religiosas capuchinas de España y que la dejó inconclusa. Afortunadamente, conservamos varios pasajes del texto de nuestro cisterciense que Pablo Fons y Miguel Torbavi, ambos jesuitas, interpolaron en su *Historia y vida de la venerable madre Ángela Margarita Serafina, fundadora de religiosas capuchinas en España y de otras primeras hijas, hasta el año de 1622*[20].

Entre las obras perdidas de Lorenzo de Zamora se encuentra *Sermón practicado en las honras del P. Lorca* dedicado a su amigo y General Reformador de la Orden en su fallecimiento en 1612 y promulgado en Alcalá de Henares[21]. Así mismo, se postula que dejó inconclusa una obra titulada *In Cantica Canticorum Comentarius*. También se consideraba perdido *Commentaria in Psalmis 47 et 86*, pero se publicó dentro de la *Tercera Parte* de la *Monarquía Mística*.

---

[18] *Libro segundo de la Octava parte de la Monarquía Mística de la Iglesia, hecha de jeroglíficos, sacados de humanas, y divinas letras: Tratase del ejército de campaña, que formo Dios de la virtudes para defensa suya. Compuesto por el padre fray Lorenzo de Zamora, monje de la Orden de san Bernardo.*

[19] *Discursos / sobre los Mys- / terios que en la / Quaresma se celebran. / Compuestos por el / P. Fr. Lorenço de Zamora, Monje de la Orden / de S. Bernardo, Lector de Escriptura del Colegio / de la mesma Orden, en la Universi- / dad de Alcalá. / Dirigidos al Ilustrísimo, y / Reverendissimo Señor Do[n] Bernardo de Sa[n]doual y Ro- / xas, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Car- / Denal de la Santa Iglesia de Roma, y del Consejo / de Estado de su Magestad. Año 1603. Con privilegio en Alcalá, por Iusto Sanchez Crespo.*

[20] Fons, 1649; Fons, 1653.

[21] Manrique, 1649, IV: 638; Muñiz, 1793: 360; Visch, 1656: 269.

LA HUIDA A EGIPTO EN LA LITERATURA CRISTIANA ANTIGUA

En los evangelios sinópticos la huida de la Sagrada Familia a Egipto solo es tratada brevemente por Mateo[22]. Después de la visita de los Magos a José, se le aparece en sueños un ángel que le insta a huir a Egipto con su familia para poner a salvo a su hijo porque Herodes piensa matarlo[23]. Esa misma noche se fueron camino del País del Nilo. Cuando Herodes se siente engañado por los Magos, decide asesinar a todos los niños menores de dos años de Belén y sus alrededores[24]. Las profecías del Antiguo Testamento son muy importantes para interpretar estos pasajes. En el regreso de Egipto, se cumplirá el vaticinio manifestado por Oseas[25] sobre la llamada del Mesías desde este territorio. Mientras que, en la matanza de niños, se cumplirán las palabras proféticas que se leen en Jeremías sobre el llanto de Raquel en Rama[26]. Cuando Herodes falleció, un ángel volvió a aparecerse a José para comunicarle que podía regresar a Israel.

Los evangelios apócrifos narran con mayor extensión este viaje. Son varios los escritos del ciclo de la Natividad y de la Infancia que transmiten información

---

[22] Mt 2, 13-21.

[23] Mt 2, 13.

[24] Mt 2, 16. La narración del asesinato de niños cuenta con un paralelo anterior en la infancia de Moisés relatada por los textos rabínicos. Tras haber sido anunciado por visiones o por magos el nacimiento del niño, el Faraón decide asesinar a todos los niños recién nacidos.

[25] Os 11, 1.

[26] Jer 31, 15. En el sentido original del texto, los hombres responsables del llanto de Raquel son sus nietos Efraím, Manasés y Benjamín, que fueron deportados o muertos por los asirios. Gn 35, 19 y ss.

sobre este episodio de la vida de Jesús: *Evangelio del Pseudo Mateo*, *Protoevangelio de Santiago*, entre los primeros, y *Evangelio de Pseudo Tomás*, *Evangelio Árabe de la Infancia*, *Evangelio Armenio de la Infancia* y el *Liber de Infantia Salvatoris*. Además, hay que contar con algunas menciones en otros textos apócrifos, como las *Actas de Pilato*[27] o la *Narración del Pseudo José de Arimatea* en su relato del tránsito de la Virgen María a los cielos[28]. Junto a una finalidad teológica, estos apócrifos buscan en esencia satisfacer la curiosidad acerca de los hechos que no constan en los evangelios canónicos: padres de María, vida de esta, circunstancias del nacimiento de Jesús, su adolescencia, etcétera.

En estos textos apócrifos, tras el aviso del ángel, partieron a la mañana siguiente, no la misma noche del sueño profético, hacia Egipto por el denominado camino sur, que pasaba por Hebrón[29]. A los tres miembros de familia les acompañaban tres jóvenes, a quienes José había contratado, y una muchacha que atendía las necesidades de María[30]. El camino les condujo por la zona costera y pasaron por la ciudad de Gaza.

Cuando apenas había transcurrido un día del comienzo de la marcha, tuvo lugar la matanza de trescientos sesenta niños[31]. Herodes mandó que se asesinase también a los familiares del niño Jesús. Sabiendo que el sacerdote Zacarías y su mujer Isabel eran familia de María, ordenó el asesinato de Juan, el hijo de ambos y primo de Jesús. Un ángel reveló a Isabel el deseo del monarca y se fue con el niño a refugiarse en las montañas sin decírselo a nadie. Buscaron cobijo en una gruta y el ángel que los acompañaba les dio luz y comida[32]. Como Zacarías no reveló a Herodes dónde estaba su hijo Juan, fue asesinado en el Templo[33].

Tras Gaza, que se encontraba a aproximadamente cuarenta millas romanas de Jerusalén, en el largo camino hacia el Delta de Egipto no se hallaban grandes ciudades, por lo que debían de aprovisionarse previamente. En esta etapa, entró María con el niño a descansar en una gruta y de ella salieron unos feroces

---

[27] *Actas de Pilato* II 3; IX 3.

[28] *Narración del Pseudo José de Arimatea* II.

[29] *Evang. Armenio de la Infancia* 15, 2.

[30] *Evang. de Pseudo Mateo* 18, 1.

[31] *Evang. Armenio de la Infancia* 13, 5.

[32] *Protoevangelio de Santiago* 22, 2-4.

[33] *Protoevangelio de Santiago* 22-24. En otras versiones, Zacarías murió a manos de los propios sacerdotes judíos porque este les recriminó por su religión. *Evangelio gnóstico del Nacimiento de María*, Santos Otero, 1999: 66.

dragones que al ver cómo Jesús se dirigía hacia ellos le adoraron y se volvieron a introducir en la guarida[34]. También se relata que, junto al jumento en el que iba montada María, y el carro tirado por dos bueyes que José había dispuesto para el transporte de sus pertenencias, caminaban serenos y sosegados todo tipo de fieras que les indicaban el camino[35].

Cuando afrontaban el tercer día de viaje, María tuvo que descansar bajo una palmera por la fatiga que le producía la falta de comida y la sed. Entonces Jesús ordenó a la palmera que descendiese para que alcanzasen los dátiles y pudieran alimentar a su madre. Tras lo que le pidió a la palmera que brotase un manantial en sus raíces y así pudiera saciar la sed de la familia. Pasaron una noche bajo la palmera y, en agradecimiento, Jesús anunció que una rama suya sería transportada por los ángeles y plantada en el paraíso y se convertiría en símbolo de victoria.

Junto a lo anteriormente expuesto, el *Evangelio de Pseudo Tomás* relata que el niño hizo que se abreviase el camino que realizaban junto al mar para refrescarse. De tal forma que un camino, que debería de recorrerse en quince días, lo realizaron en una jornada[36]. Pronto llegaron a Egipto y tomaron descanso junto a un templo de Hermópolis. Con la llegada de Jesús se produjo un temblor que hizo caer al suelo los ídolos egipcios que allí se adoraban. En esta historia se quiere manifestar la victoria del cristianismo sobre los ídolos del pueblo que se consideraba el más religioso de la Antigüedad[37]. Un sacerdote del templo tenía un hijo que se encontraba poseído por los demonios[38]. Cuando la familia de Jesús llegó al templo, el hijo del sacerdote sufrió un ataque y topando con el lugar donde se encontraba María, que en ese momento tendía los lienzos que servían de pañales para el niño, se puso uno en la cabeza. De esta forma salieron los demonios del joven[39]. Dado que todos estos sucesos extraordinarios habían ocurrido con la llegada del niño, pensaron que los egipcios les castigarían[40]. Sus especulaciones eran acertadas. No tardó en llegar el gobernador de la región llamado Afrodisio

---

[34] *Evang. de Pseudo Mateo* 18.

[35] Esto hace recordar a María el pasaje sobre la convivencia entre los corderos y los leones de Is 65, 25.

[36] *Evang. de Pseudo Mateo* 18-22.

[37] Eusebio de Cesarea, *Praeparatio Evangelica*, III-VI.

[38] *Evang. de Bartolomé* 4, 25; *Evang. Armenio de la Infancia* 15, 17.

[39] Podemos incluir este milagro dentro de la tradición de la cura de endemoniados que podemos apreciar también en los evangelios sinópticos.

[40] *Evang. Árabe de la Infancia* 12.

con los soldados para resolver lo ocurrido. Sin embargo, al ver a la familia sintió respeto y se retiró sin hacerles nada[41].

Pronto María, José y el Niño Jesús decidieron abandonar Hermópolis. En su viaje pasaron por un lugar que se encontraba lleno de bandidos. Cuando el grupo de Jesús se acercó al lugar, este hizo que se produjese un gran estrépito que simulase la llegada de un ejército. Sorprendidos y asustados, los salteadores huyeron.

En una nueva ciudad, a la que arribaron, se encontraba una joven endemoniada, que andaba desnuda por las calles. María la vio y al apiadarse de ella el demonio salió de su cuerpo. Recuperada, buscó con su familia a María y a los suyos para ofrecerles su casa para alojarse como agradecimiento. Tras reposar tres días en la casa de esta familia que pertenecía a una clase social pudiente, emprendieron el camino con las vituallas con que les había obsequiado la madre de la joven que María había curado[42]. La relación de curaciones que Jesús realizó por las diferentes localidades por las que pasaron es muy amplia y variada en los evangelios apócrifos. Se cuenta el caso de unos leprosos que al mojarse con el agua que María había utilizado para lavar a Jesús se curaban, o el de una mujer sorda y numerosos endemoniados que también sanan[43]. En otra de las ciudades que visitaron, Jesús libró de un hechizo a un hombre al que habían convertido en mulo. En la casa de este hombre, la Sagrada Familia permaneció durante diez días[44].

En una de las ciudades del Delta vivieron hospedados un año en casa de una viuda. Allí cumplió Jesús dos años, mientras José trabajaba para la importante comunidad judía del Delta. Cuando jugaba aquí con unos niños, Jesús hizo revivir a un pez disecado y la casera, temiendo que se tratara de un mago, los expulsó[45].

Mientras, Juan e Isabel siguieron ocultos en el desierto hasta el mismo día en que falleció Herodes. Ocurrió entonces que la madre de Juan perdió la vida, mientras ellos aún se hallaban en Egipto. Jesús se lo contó a María y la trasladó en una nube junto a una muchacha llamada Salomé hasta el lugar donde Juan

---

[41] *Evang. de Pseudo Mateo* 24.
[42] *Evang. Árabe de la Infancia* 10-14.
[43] *Evang. Árabe de la Infancia* 15ss
[44] *Evang. Árabe de la Infancia* 20-22.
[45] *Evang. de Pseudo Tomás* (latino) 1, 4.

lloraba a su madre. Una vez allí, le ayudaron a enterrar el cadáver y regresaron de la misma forma a Egipto[46]. Contaba Jesús por entonces con tres años. Un ángel anunció a José la muerte de su enemigo Herodes y este partió presto hacia Palestina poniendo fin a una larga ausencia de la tierra de sus antepasados[47].

El relato está plagado de elementos mágicos, proféticos y milagrosos, además de diversos aspectos de carácter gnóstico. Presenta una miscelánea de leyendas locales, con conocidas narraciones al estilo "oriental"[48]. Estas obras, que no conforman una narración única y que en su origen fueron concebidas en contextos cronológicos y culturales diversos, han influido poderosamente en los himnógrafos, predicadores, iconógrafos y doctores de la Iglesia bizantina y occidental. Aunque no tuvieron eco en los círculos literarios eclesiásticos, fueron poco a poco infiltrándose en las tradiciones populares, como se ve reflejado en la iconografía y en la mismísima liturgia. Lorenzo de Zamora es uno de esos autores que plasma magníficamente en una obra literaria un tema que estaba presente con fuerza en la cultura cristiana desde la Antigüedad al Barroco.

---

[46] *Libro de la Infancia del Salvador* 102.

[47] Mt 2, 19.

[48] Egipto en la tradición griega era tierra de aventuras y cuna de sabios, como recuerda Filóstrato a propósito de los gimnosofistas, o diversos ejemplos en la novela griega. A este país, por ejemplo, acudían también los héroes de las *Efesíacas* (I 45) cuando fueron apresados por los piratas fenicios, y allí acude Habrócomes en busca de los ladrones de la tumba de Antía (III 71).